

RELIGIOSO

- 1.- SAN TELMO. PATRÓN DE LOS NAVEGANTES
- 2.- LA VIRGEN DEL CARMEN. PATRONA DE LA MARINA
- 3.- ENVANGELIZACIÓN DE AMÉRICA



1.- SAN TELMO. PATRÓN DE LOS NAVEGANTES

Pedro González Téllez (Fromista-Palencia 1190 + Tuy-Pontevedra 1246). Cursó estudios Científicos y de Humanidades en la primera Universidad de España (Palencia) e ingresó como novicio en el convento Dominicó de su ciudad.

San Telmo irradió su apostolado por Portugal, Santiago de Compostela, Lugo y Tuy, lugares donde sus predicaciones, seguidas de extraordinarios prodigios, hicieron que Doña Berenguela lo eligiera confesor de su hijo Fernando III el Santo.

Sus milagros, avalados por 96 testigos, lo evidencian:

En su faceta como constructor de puentes: Fromista, Bayona, Rivadavia, sobre el canal de Castilla, junto a la Torre del Oro en Sevilla, etc., asombró a centenares de trabajadores con sus prodigios.

Conocedor de las penalidades de la gente de la mar, consiguió subsidios del Rey para los pescadores, sentó las bases de lo que hoy se conocen como las Cofradías de Pescadores, y logró salvar a muchos marineros que se encontraban en situaciones desesperadas en el océano.

Murió en la Semana Santa de 1246 y está enterrado en la Catedral de Tuy. Cuenta la tradición que, a poco de su muerte, de su sepulcro empezó a manar un aceite de maravillosa fragancia que fue medicina para muchas enfermedades. En su lápida se lee: "aquí reposa San Telmo, el Patrón de los navegantes".

El Papa Inocencio IV, ante todas estas evidencias, lo beatificó el 15 de abril de 1254. Fue declarado Patrón de los navegantes y pescadores por Bula Pontificia de 1741.

Los marineros gallegos se encargaron de divulgar sus virtudes y su devoción se extendió por todo el mundo; y así, San Telmo es el patrono de Tuy y Zamaya. Llevan su nombre, la primera Escuela de Mareantes y el Palacio de San Pablo de Sevilla, el Museo Marítimo de San Sebastián, la Escuela Superior de la Marina Mercante de la Universidad de Cantabria, etc.

En la mayoría de los puertos de mar existe un barrio marinero con la parroquia dedicada a su honor. En nuestra Comunidad se han levantado ermitas en todas las islas del Archipiélago, exceptuado Fuerteventura y Lanzarote. En la isla de Tenerife se le dio culto en los tres grandes puertos de comercio exterior: Garachico, Puerto de la Cruz y Santa Cruz de Tenerife.



Imagen de San Telmo sobre una peana de un barco a todo trapo.
Se venera en el Santuario de la Virgen de La Luz (Santa Cruz de La Palma)

2.- LA VIRGEN DEL CARMEN. PATRONA DE LA MARINA

La Virgen del Carmen fue declarada patrona de la Marina de Guerra y de todos los navegantes el 19 de abril de 1901.

En Tenerife, Ntra. Sra. del Monte Carmelo, ya era venerada por los mareantes, desde el x.XIX, en La Esperanza (El Rosario), lugar donde las gentes de la mar y del interior de la Isla le tributaban la romería el sábado de Naval de cada año.

La Estrella de los Mares es la patrona de la Marina Mercante y de los pescadores industriales, artesanales y pesca deportiva. En nuestra Isla, su culto está extendido por todos los rincones marineros, Santa Cruz de Tenerife, Puerto de La Cruz, Los Realejos, Los Cristianos, Punta del Hidalgo, etc.

En Santa Cruz de Tenerife se le venera en la iglesia de Ntra. Sra. de La Concepción; aunque su devoción data del año 1670, sería a partir de 1720 cuando le construyeron una capilla y comenzaron a ofrecerle culto religioso con solemnidad. Las procesiones por las calles se vienen realizando con gran esplendor desde 1797.

El 16 de julio de 1919, al firmarse el armisticio que ponía fin a la Primera Guerra Mundial, el entonces párroco de la iglesia Matriz, para agradecerle la llegada de la Paz, decidió llevar a la Virgen del Carmen al muelle de Santa Cruz de Tenerife y realizar con ella un paseo marítimo en una gabarra arrastrada por un remolcador.

Este acontecimiento que logró llenar la bahía de veleros y barquitas así como de un gran gentío que abarrotaba los aledaños del muelle hizo que, a partir de la citada fecha, la festividad se venga celebrando con gran júbilo y devoción con un recorrido por la dársena de Anaga, acompañada de numerosas embarcaciones venidas de todos los Puertos de los alrededores y de una gran cantidad de público que se agolpa en las avenidas Fco. La Roche y Anaga y en los muelles Sur, Norte y de Enlace.

A su paso, los barcos surtos en el Puerto, engalanados con sus empavesadas, hacen sonar sus sirenas y bocinas, mientras, desde de los Clubes Militar y Náutico y en la punta del Muelle Sur se le queman gran cantidad de fuegos artificiales.

Al finalizar la procesión marítima, en La Marquesina, y antes de regresar a su Templo, la coral polifónica de Santa Cruz de Tenerife le canta la Salve Marinera.



Primera procesión marítima de la Virgen del Carmen realizada en el puerto de Santa Cruz de Tenerife (1919)



3.- EVANGELIZACIÓN DE AMÉRICA

El Rey Carlos III, al ver la importante misión de evangelización que realizaron los tinerfeños José de Anchieta y el Hermano Pedro en el nuevo Continente, nombró (1676) al puerto de Santa Cruz como "principal de embarque y desembarque de los religiosos en la comunicación con América y las otras Islas..."

José de Anchieta, conocido como el Apóstol del Brasil, nació en San Cristóbal de La Laguna el 19 de marzo de 1534.

A los 14 años fue enviado a estudiar al Real Colegio de las Artes de Coimbra (Portugal).

A los 17 años ingresa en la Compañía de Jesús y, dos años más tarde, es enviado a Brasil donde realizó una inmensa labor de apostolado y de cultura en favor de las comunidades étnicas.

Fundó ciudades, colegios, hospitales, casas de reposo y de asistencia para niños desvalidos y tuvo el don de la profecía y de los milagros.

Escribió en latín, tupí, portugués y castellano. Su obra poética, compuesta por más de veinte mil versos, consta de poemas épicos y líricos. Su poema más universal, de carácter autobiográfico es el dedicado a la Virgen María.

También son famosos sus sermones, su diálogo de la Fe, su gramática, sus fragmentos históricos, su catecismo, su teatro y sus cartas.

Murió, el 9 de junio de 1597, en la aldea india de Reritiba siendo trasladado, por los propios indios, hasta la ciudad de Espíritu Santo, hoy Anchieta. El padre José de Anchieta fue nombrado Venerable por el Papa Clemente XII, el 10 de agosto de 1736, y proclamado Beato por el Papa Juan Pablo II en una ceremonia celebrada en la Basílica de San Pedro de Roma, el 22 de junio de 1980.



Anchieta y los mártires de Tazacorte

El padre José de Anchieta pidió a sus superiores de la Compañía de Jesús que le enviaran el mayor número de misioneros, portugueses y españoles, para que le ayudaran en el trabajo de apostolado que estaban llevando a cabo en Brasil.

A principios de abril de 1570, aprovechando la escuadra que llevaba al nuevo gobernador militar a tomar posesión de aquellas tierras, embarcaron 39 padres y novicios acompañados del visitador de la Orden, Ignacio de Azevedo.

La flota hizo escala en La Palma, con el fin de que las naves descargaran las mercancías portuguesas para aquella Isla canaria.

El 15 de julio, cuando los barcos estaban a la altura de Tazacorte, fueron atacados por el corsario francés Jacques de Sores pasando a cuchillo a todos los Jesuitas.

Boceto de José Aguiar (1959) sobre Anchieta.
Reproducido en la Basílica de Nuestra Señora de Candelaria



El **Hermano Pedro de San José de Bethencourt**, conocido como el Padre de Guatemala, nació en Vilaflor en 1626.

En su juventud vivió como pastor y ermitaño; por eso, la tradición ha conservado un paraje próximo a El Médano, donde guardaba sus rebaños en invierno; este lugar, conocido como la Cueva del Hermano Pedro, es centro de peregrinación de sus devotos y se ha convertido en su Ermita Santuario.

Aconsejado por su tía, el 18 de septiembre de 1649, a los 23 años, se embarcó rumbo a Cuba.

En la Habana trabajó como tejedor hasta que tomó otro barco que le llevo a Honduras. Al llegar a Guatemala se encontraba cansado y enfermo motivo por el que tuvo que ingresar en el Hospital; allí conoció al capitán Antonio Lorenzo de Betancur, un pariente lejano que lo llevó a su casa.

Cuando tenía 27 años apenas dormía pues alternaba su trabajo en una fábrica de paños con los estudios de latín -quería ser sacerdote- y realizaba visitas a los hospitales para socorrer a los necesitados.

Cuando abandonó las clases de latín, pues no se le daban bien, fue a visitar a la Virgen del Socorro para pedirle que le iluminara; motivo por el que se dirigió a Guatemala para ingresar en la Orden Franciscana, el 8 de julio de 1656.

Como Lego de la Orden tenía que arreglar la ermita del Calvario, situada en los extramuros de la ciudad, y los sábados salía en procesión por los barrios rezando el rosario de forma cantada, innovación por la cual la gente acudía en masa a la ermita.

Mensualmente bajaba a la ciudad a pedir limosna y recorrer los hospitales; en una de estas visitas, María Esquivel le dejó en testamento una casa a cambio de que le costease el entierro y le ofreciera misas por su alma.

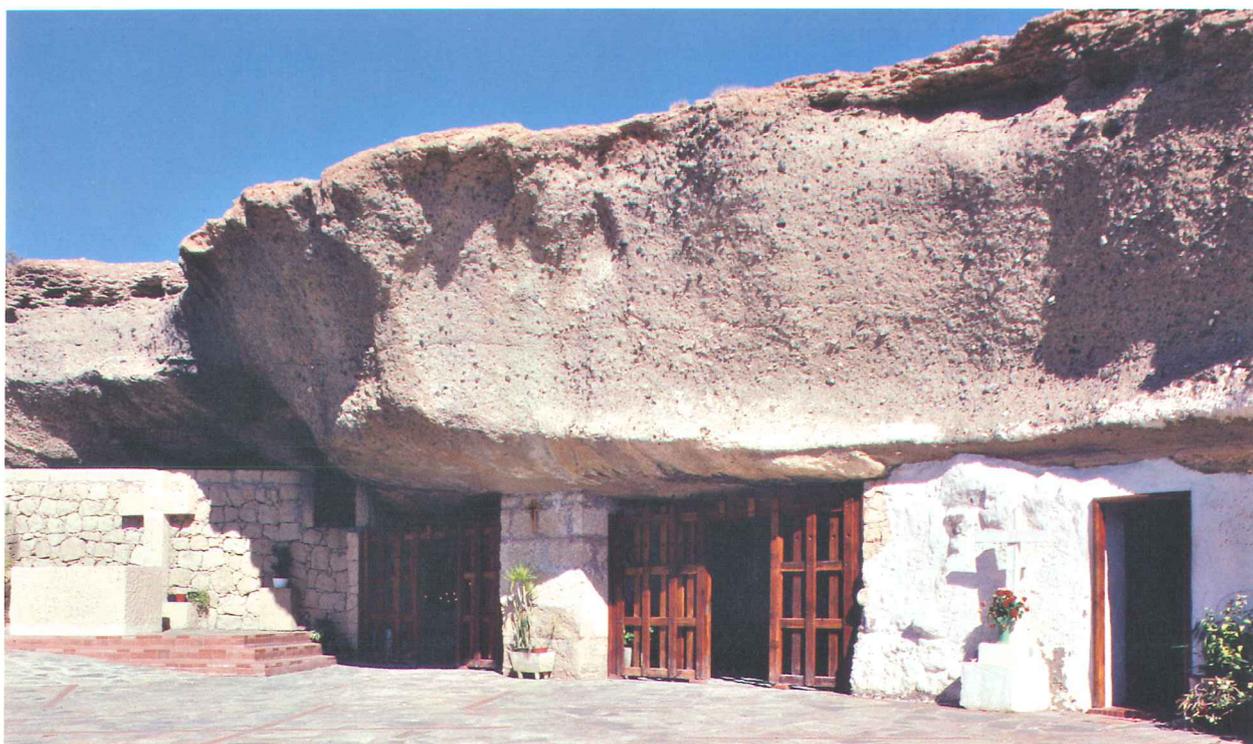
Aquella pobre casa la transformó el Hermano Pedro en oratorio, escuela por el día, albergue por la noche, enfermería y una posada para sacerdotes y estudiantes de escasos recursos.

En 1661, con las limosnas que recibía diariamente, compró el solar contiguo y pudo ampliar la CASA DE BELÉN.

En 1663 le escribió al rey Felipe IV solicitando la autorización para abrir, junto con 6 Hermanos, la primera Orden religiosa del Nuevo Mundo. Las licencias reales otorgándole la Congregación llegaron días después de su muerte (1667).

En 1710, el Papa Clemente XI aprobó la Hospitalaria Orden Bethlemita que se extendió rápidamente por todo el Centro y Sur de América.

La iglesia lo declaró venerable en 1771, Beato en 1980, y fue Canonizado por el Papa Juan Pablo II en Guatemala, el 30 de julio de 2002.



Cueva del Santo. El Médano

